

## «Oh, Dios, ¡ten compasión de este pecador!»

Dos formas de entender la vida, Desde luego, en principio sabemos la que está bien y la que está peor. No hay que creerse que eres alguien, porque más dura será la caída, cuando falles. Y a mí me parece que éste puede ser el pecado de la *gente de Misa*. De forma consciente o inconsciente, tendemos a dar por hecho que no somos como los demás. Y quizá sea verdad. Ojalá que se note que somos creyentes en nuestra vida. Aunque eso no nos da derecho a sentirnos superiores. Solo Dios conoce lo que hay en cada corazón. Así que, no solo en Cuaresma, repitamos a menudo la frase del fariseo: ten compasión de mí, que soy pecador. Sintiéndola de verdad, sabiendo que su misericordia es infinita.

## Oración.

Dios Padre nuestro, llenos de alegría porque siempre nos acoges, haz que nuestra oración y la participación en los sacramentos nos coloque en nuestro lugar, pecadores arrepentidos, perdonados por tu inmensa misericordia. Amén.



